



Chile en zona de riesgo: cuando lo opcional se vuelve irresponsable

● En un país donde los terremotos no son una posibilidad remota, sino parte de la historia reciente y de la memoria colectiva, resulta difícil entender por qué la protección frente a este riesgo sigue siendo, en muchos casos, una decisión postergada.

Chile ha construido su desarrollo urbano bajo una condición estructural evidente: vivimos sobre una de las zonas sísmicas más activas del planeta. Sin embargo, en el ámbito de la vida en comunidad – particularmente en condominios – persiste una contradicción preocupante.

Mientras el seguro de incendio es obligatorio por ley, la cobertura de sismo continúa siendo opcional. Y esa diferencia, lejos de ser técnica, está generando una brecha real en la protección del patrimonio de miles de familias.

Los datos son elocuentes. Cerca de un 30% de los edificios en el país no cuenta con cobertura sísmica. Es decir, uno de cada tres condominios podría enfrentar un evento mayor sin respaldo financiero suficiente para reconstruir o reparar sus espacios comunes. En la práctica, esto significa que ante un terremoto, los costos recaerán directamente en los copropietarios, muchas veces en cifras que superan ampliamente sus capacidades eco-

nómicas.

La experiencia del 27 de febrero de 2010 debió haber sido un punto de inflexión. No solo por la magnitud del desastre – con pérdidas equivalentes a cerca del 15% del PIB –, sino porque dejó en evidencia una realidad incómoda: la mayoría de las viviendas no estaba asegurada contra sismos. A más de una década de ese evento, la pregunta es inevitable: ¿cuánto hemos aprendido realmente?

El problema no es solo de acceso, sino también de percepción. Existe una tendencia a minimizar el riesgo o a asumir que “no va a pasar ahora”.

Sin embargo, expertos advierten que Chile podría estar entrando en un nuevo ciclo de alta actividad sísmica. No se trata de alarmismo, sino de probabilidades. Y frente a eventos de alto impacto, la preparación no puede depender de la intuición ni de la inercia.

Claudia Escobar, gerente comercial Seguros Cámara de Comercio de Santiago